

¿ACAPULCO, POLO DE DESARROLLO O ENCLAVE TURÍSTICO? ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL MUNICIPIO DE ACAPULCO EN EL PERIODO 1989–2004

*David Peláez Nava¹
Rocío López Velasco²*

Introducción.

Bajo la óptica del mercado mundial, el modelo neoliberal se plantea actualmente como el ideal para el desarrollo económico de América Latina y particularmente de México; es decir, como una opción para reestructurar su economía bajo la premisa de la eficiencia económica; sin embargo, tal planteamiento choca con la realidad que presentan las regiones de nuestro país. Tal es el caso del Estado de Guerrero, inserto en las regiones Sur y Sureste, respecto de las demás regiones (Hernández, 1993: 585).

Así mismo, esta situación se reproduce en el estado, en donde son palpables los grandes contrastes socioeconómicos entre sus regiones: Tierra Caliente, Zona Norte, Centro, La Montaña, Costa grande, Costa Chica y Acapulco. En esta última, que a la vez comprende todo el municipio, se caracteriza por el predominio de las actividades comercial y turística, las cuales generan el más alto índice de ingresos de la producción estatal; sin embargo, aún cuando en esta región se dan las mayores inversiones, el nivel de vida de la mayor parte de sus habitantes, no han alcanzado mejores niveles de bienestar, derivado de la falta de un esquema formal de planeación que permitan diversificar los demás sectores económicos y permitan un crecimiento más equilibrado, (www.acabtu.com.mx/guerrero/economico.html).

En este sentido, el objeto de estudio en este trabajo es la región de Acapulco, en el cual se pretende conocer si esta región es un polo de desarrollo o un enclave turístico mediante la evolución y el nivel del efecto multiplicador de sus actividades económicas durante el periodo 1980 – 2000. De tal manera que mediante un análisis cuantitativo, se pueda identificar el grado de concentración de la economía estatal a nivel regional, sobre todo en el sector terciario que es el más representativo. Además de analizar este fenómeno en el ámbito de la globalización.

Para tal efecto y para el calculo de diversos indices de concentración a nivel regional y se utilizaron las bases de datos de los censos económicos elaborados por el INEGI. Se eligieron las siguientes variables: total de establecimientos (unidades económicas), personal ocupado promedio, formación bruta de capital fijo y valor agregado de los sectores secundario y terciario, cuyos resultados nos permitirán identificar si el crecimiento económico de la región Acapulco se ha orientado hacia un polo de desarrollo o hacia un enclave turístico.

Cabe señalar que en el análisis a desarrollar no se incluye al sector primario, y no es porque carezca de importancia, sino porque existe muy poca información sobre las variables que se necesitaron para el análisis, además de que el ultimo censo agropecuario fue de 1990, el cual maneja otra serie de variables totalmente distintas a los censos económicos.

1 Estudiante de la Maestría en Desarrollo Regional, U.A.Gro.

2 Profesora-Investigadora del Programa Integrado de Maestría y Doctorado en Desarrollo Regional, U.A.Gro.

I.- Consideraciones teóricas.

1.1. Polos de desarrollo

Indudablemente que el desarrollo regional actualmente implica analizarlo desde distintas perspectivas, por lo tanto, iniciaremos con el planteamiento de algunos conceptos teóricos que se consideran importantes. Estos son, principalmente, el de “Polos de Desarrollo” y “Enclave Económico”; dentro de los cuales nos permitiremos ampliar de manera complementaria otras teorías como la “Teoría de los lugares centrales”, “Teoría de la Dependencia”, y “Enclave Turístico”.

Desde hace poco más de un siglo, el pensamiento regional tuvo como precursor a Johann Heinrich Von Thünen quien en sus investigaciones realizadas en 1826 creó un modelo basándose en los precios y la calidad de la tierra, así como los costos del transporte, con la finalidad de explicar la renta de los agricultores y la división del trabajo entre las áreas urbana y rural. Por lo tanto, el estudio del desarrollo de las regiones implica la necesidad de diferenciarlas en cuanto a su dinámica, por lo que han surgido una serie de teorías y conceptos. Uno de ellos, es el de polos de desarrollo, asociado con la “Teoría de los polos de crecimiento” la cual fue elaborada por Francois Perroux, y que tiene “un común con los modelos de procesos acumulativos y de localización”, Moncayo (2001: 13, 16).

Para Benko (1999:72), estas bases se apoyaron en el conjunto de teorías y modelos propuestos concretamente entre 1826 y 1950, es decir, fundaron lo que se conoce como economía espacial. Pero son considerados como precursores de la ciencia regional contemporánea, bajo una disciplina ecléctica y de inspiración macroeconómica (Rózga, 2005:65).

De los tres grandes pensadores del pensamiento regional (Von Thünen, Alfred Weber y Alfred Christaller), Von Thünen es considerado por la mayoría de los autores, como el iniciador del análisis económico espacial. Por su parte Weber, llevó más allá el pensamiento de la economía espacial, ya que sus aportaciones lo ubicaron como el fundador de la localización industrial. En cuanto a Christaller, su teoría fue considerada como la más desarrollada porque ubicó la distribución espacial en función “de la demanda del consumidor y a los patrones de ubicación de los servicios y de ciertas industrias manufactureras orientadas hacia el mercado (Rózga, 2005:65).

Por otro lado, cuando Perroux, retoma el análisis de Schumpeter, establece una relación causal entre cambio estructural, espacial e innovación. En ese sentido, el desarrollo es un proceso dinámico. Primero, de inversión en espacios cuya estructura política y social permita el asentamiento de las inversiones, espacialmente esto origina una situación espacial de aglomeración; segundo, las innovaciones llegarán a las regiones como efecto multiplicador mediante las economías de escala; aparecerán nuevos productos y desaparecerán otros; habrá nuevos procesos organizativos, etc., de manera que no sólo será ese el resultado. Hay que tomar en cuenta también la innovación de la infraestructura económica y social, producto o consecuencia del carácter acumulativo que se dan en los grandes conglomerados Vázquez (1997: versión electrónica).

El rasgo más característico de su teoría es la relación que existe entre la magnitud de la actividad económica, más la generación de innovaciones técnicas, por lo que surge entonces el concepto de ramas conductoras de la industria. Perroux las denomina “industrias locomotoras”, las cuales a su vez impulsan otras industrias, como efectos multiplicadores Rózga, (2005:71).

Además, la Teoría de los polos de desarrollo o crecimiento, fue definida por Perroux como un generador de alta capacidad multiplicativa³, enfatizando que estos polos sólo aparecen en ciertos puntos y con diferente intensidad. Entonces “la actividad productiva se concentra dentro de un área geográfica en la que además de otros factores, se conjugan transportes, capital e indivisibilidad técnica y económica de la producción”, Ávila, (1993:16).

Quien originalmente aplicó el concepto y el basamento teórico de los polos de crecimiento a las condiciones geográficas y regionales concretas fue J. Boudeville. La diferencia consistía en que mientras Perroux se refería al concepto de polos de crecimiento de manera abstracta, Boudeville enfatizó sobre los rasgos regionales del espacio económico e hizo la diferenciación conceptual entre espacio y región. Es así que a Boudeville le interesaba demostrar la polarización a través de la densidad de población (Rózga, 2005:71), a la vez que introduce la versión geográfica de la teoría de los polos de crecimiento, es decir, incluye la variable *espacio* para tratar la tesis de la causación acumulativa. El análisis de la variable espacio y de la apertura del círculo de causalidad se refiere a las consecuencias que se dan en una “etapa final de difusión del crecimiento hacia las zonas menos favorecidas inicialmente”. Mientras que Boudeville introduce la variable espacio en el análisis, Berry por su parte define los canales de difusión del crecimiento, a la vez que John Friedmann, plantea el modelo centro-periferia, definiéndolo y caracterizándolo en sus etapas “de generación y difusión geográfica de la dinámica económica⁴”. Toral (2005: versión electrónica).

La teoría de los polos de crecimiento también fue retomada por A. O. Hirschman, quien plantea que el crecimiento no surge de manera simultánea en todas partes. En este sentido afirma que las desigualdades interregionales e internacionales no sólo conforman un elemento indispensable del crecimiento, sino que también son condición del mismo crecimiento, por lo que las desigualdades regionales son naturaleza propia del crecimiento. Una suposición que plantea Rozga es que Hirschman “creía que las presiones en desarrollo regional son efecto de la saturación de los que en un principio fueron centros de crecimiento, de la limitación del mercado nacional provocada por los bajos ingresos en las regiones atrasadas y por la necesidad de aprovechar plenamente sus recursos” La importancia del análisis de Hirschman se refiere a que el desarrollo es geográficamente desequilibrado, sobre todo en regiones o países que se quieren desarrollar. De acuerdo con lo que él señala, es indispensable la creación de algunos puntos de crecimiento (Rózga, 2005:72, 75).

3 De acuerdo con Toral (2005), al explicar Perroux su teoría de los polos de desarrollo, él manifestó en 1955 que “el crecimiento económico no aparece en todos los lugares al mismo tiempo: surge en un determinado punto geográfico, para después difundirse a través de diferentes canales de intensidad variable”.

4 A manera de símil la industria central podría conceptualizarse como enclave industrial, puesto que induce en la práctica la aglomeración espacial y la polarización en un espacio. La cuestión de la localización de empresas “obedece no sólo a relaciones funcionales” entre ellas, sino que también participan de los *beneficios redistribuidos*. Según el autor, “Las denominadas economías de aglomeración, que suponen el abaratamiento de sus costes, la seguridad en los suministros, el clima industrial, la amplitud del mercado, etc.” Toral 2005)

Berry, a su vez, “desarrolló el concepto de canales de difusión del crecimiento, centrándose en los tres siguientes.”

- a) Desde los centros urbanos hacia comunidades satélite más pequeñas.
- b) Desde las ciudades hacia sus regiones, desarrollando así otros centros urbanos de la región, como un efecto multiplicador.
- c) Desde el centro de las ciudades hacia sus periferias.

Otro autor que también aporta elementos de análisis a la teoría de los polos de crecimiento es M. Polèse⁵, quien señala que la presencia de grandes centros urbanos, como las ciudades en zonas metropolitanas y megalópolis, presuponen la conformación de economías de aglomeración, lo cual da pie al surgimiento en cadena de un proceso autónomo de desarrollo, lo cual significa, el surgimiento de un polo de desarrollo.

Por otro lado, autores como Higgins y Savoie, sostienen que el concepto de polo de desarrollo no puede considerarse tan pragmáticamente como la panacea del desarrollo, sino, al menos, un instrumento de las políticas estatales del desarrollo (Vázquez 1997: versión electrónica).

1.2. Teoría de los lugares centrales.

La teoría de los lugares centrales se considera afín a la de los polos de crecimiento, la cual hace referencia a la historia de la geografía moderna. Su autor, Walter Christaller, supone el inicio de lo que hoy se conoce como *geografía cuantitativa o nueva geografía*, basada en indagar nuevas leyes generales para poder explicar el espacio geográfico (Gutiérrez 1993:39).

Esta teoría se planteó explicar el tamaño, número y distribución de los asentamientos. Para Christaller tales “asentamientos no aparecerían de una forma desordenada sobre el espacio, sino que debería existir un principio que regulara esas distribuciones”, por lo que los conceptos fundamentales de esta teoría son: lugar central o servicio central y región complementaria, indicando que la ciudad abastece una zona rural de mediano tamaño, la más próxima a la zona urbana, conocida como lugar central poblacional que ofrece bienes y servicios con cierto grado de especialización.

Por otro lado existe también la denominada región complementaria o área de influencia (*hinterland*), la cual es la que se abastece de los bienes centrales, producidos en los lugares centrales. En ese sentido, Christaller parte del supuesto de que el espacio es isotrópico (llano y homogéneo en todas direcciones), deduciéndose entonces que a mayor distancia al lugar de oferta, los precios de los bienes y servicios centrales aumentan.

Christaller también enfatiza en la jerarquía de los lugares centrales. Señala que no todos los lugares ofrecen el mismo tipo de bienes y servicios, ni en cantidad ni en sus características físicas, más bien, los lugares centrales de mayor tamaño son “los que cuentan con los bienes y servicios más especializados”.

Ello nos conlleva a incluir el elemento denominado *alcance*, porque los bienes y servicios especializados tienen un *alcance* mayor. De igual manera, Christaller denomina como *el umbral* a la cuantía de uso de los bienes y servicios por parte de la población, porque dependen también del grado de especialización en la producción de estos. En consecuencia, a mayor especialización, se requiere de un *umbral* mayor, debido a que su uso es menos frecuente entre la población.

⁵ Polèse (1998:118). también menciona que el concepto de polo de desarrollo tuvo sus orígenes en los escritos de Francois Perroux, de finales de la década de los cincuenta del siglo XX. A su teoría se sumaron las obras de Jacques Boudeville (1972), Kuklinski (1985), Friedman (1976), Isard (1966) y Hirschman (1973).

Para Christaller, los conceptos de *umbral* y *alcance* están estrechamente interrelacionados en la medida en que los bienes y servicios son considerablemente especializados, por lo tanto, se requiere de un mayor *umbral*, el cual se consigue abasteciendo a la población establecida en áreas cada vez más lejanas, lo que naturalmente trae consigo un aumento del *alcance*' (Gutiérrez, 1993: 40-44)

1.3. Enclave económico

El sentido semántico de la palabra enclave es "Territorio incluido en otro de mayor extensión con características geográficas, políticas o administrativas diferentes", (Diccionario Enciclopédico, 1996:326). Si lo relacionamos con la definición de enclave económico encontramos que se refiere al "Santuario de tecnología y comodidades propias de zonas urbanas de países desarrollados". Desde allí se extraen o exportan bienes y servicios esenciales para la economía del país. No beneficia a los habitantes de las regiones donde se localiza, sino más bien a los accionistas de grandes corporaciones multinacionales, (Diccionario 2006: versión electrónica)

Lo anterior nos lleva a pensar en el carácter transnacional, monopolístico, monopsonístico y altamente tecnificado de algún sector económico. Dicho sector se puede manifestar en una suerte de enclave económico en las estructuras productivas de su entorno territorial, teniendo mayor afinidad con las ramas económicas relacionadas con la inversión de grandes empresas extranjeras que con el desarrollo de una región o más particularmente una comunidad.

En el lado opuesto, existen las actividades agropecuarias de campesinos y medianos propietarios, es decir, agricultores tradicionales, artesanos y microempresarios. Estos sólo logran beneficiarse muy marginalmente con las políticas sectoriales de fomento, en comparación con el sector moderno. El recurso humano, el capital de trabajo y las tierras forestales disponibles, ubicados en el "segmento postergado" del sector, representan un potencial productivo considerable que es desaprovechado por la economía sectorial, (CONAF/UNDP, 1999: versión electrónica).

Respecto al carácter teórico del concepto de enclave económico es importante señalar que dicho término se aplicó en los países latinoamericanos, los cuales tuvieron sus propias condiciones y posibilidades para propiciar el dominio y consolidación de las élites económicas y sociales de sus propias naciones, en la posibilidad del proceso de desarrollo de la economía regional. Tales élites son identificadas como grupos controladores de las economías locales, no obstante que el control y predominio de estos grupos sobre los sectores productivos no fue constante.

De acuerdo con las circunstancias de varias economías locales o periféricas, éstas se incorporaron al mercado mundial mediante la producción de bienes primarios, pero bajo la tutela de los países industrializados, a los que se le denominarían países centrales. Tal situación se produjo de manera heterogénea, debido a las circunstancias y peculiaridades de cada economía nacional.

Por otro lado, se dieron situaciones inversas, tal es el caso de los países periféricos de la región del Caribe, en donde sus economías, en función de la expansión de los países centrales, se originó la formación de enclaves debido a que en esa región únicamente se pudo organizar una producción incorporada "apenas marginalmente al mercado mundial."

En ambos casos el desarrollo económico de los países locales basado en enclaves, representa el dinamismo de las economías centrales, independientemente de las características e iniciativas de las economías locales. (Henrique y Faletto, 1974: 39-48)

En otro orden de ideas, la situación general de algunos países latinoamericanos ha empeorado durante los años ochenta y los años noventa. Periodo en el que la mayoría de los países Latinoamericanos han acudido a intermediarios financieros externos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco mundial, para intentar atenuar los problemas derivados de políticas interiores de adaptación a las necesidades más urgentes, en gran medida por la imposición de programas de ajuste por parte de los mismos organismos internacionales, creándose un círculo vicioso bajo el contexto de un marco internacional desfavorable, por ejemplo, deuda externa y la caída de las cotizaciones internacionales de varios productos manufacturados, dejando a los principales productos primarios en una situación de dependencia mono-exportadora o de enclave, (Guzmán, 2003: versión electrónica).

1.4. La "Teoría de la dependencia".

Conceptualmente "La Teoría de la Dependencia" tiene afinidad con el de enclave económico, porque es el análisis de una serie de teorías y modelos que se han planteado para tratar de explicar las condiciones y dificultades en que se encuentran varios países para impulsar su desarrollo económico. Tales planteamientos se originaron en la década de los años sesenta y fueron desarrollados por la CEPAL. Al respecto, Samir Amín, menciona que inicialmente tales planteamientos teóricos se enfocaron a la región latinoamericana y posteriormente fueron generalizados por economistas neo-marxistas para asociarlo al origen del concepto de "Desarrollo Desigual y Combinado." (Martínez, 2002: versión electrónica).

La dependencia económica consiste en que tanto la producción como la riqueza de algunos países están condicionadas por el desarrollo y el surgimiento de circunstancias coyunturales de otros países a los cuales quedan sometidas. El modelo *centro-periferia* describe la relación entre la economía central, autosuficiente y próspera, y las economías de países periféricos aislados entre sí, débiles y poco competitivos.

En el plano internacional estos modelos propugnan que sólo las economías centrales son las que se benefician, contrarios a la idea clásica de que el comercio internacional beneficia a todos los participantes. Al respecto, Samir Amín cita: "*El subdesarrollo no es consecuencia de la supervivencia de instituciones arcaicas, de la falta de capitales en las regiones que se han mantenido alejadas del torrente de la historia del mundo, por el contrario, el subdesarrollo ha sido y es aun generado por el mismo proceso histórico que genera también el desarrollo económico del propio capitalismo*". (Martínez, 2002: versión electrónica).

De ahí que en los países periféricos la dependencia comercial sea la más común, en razón de que las exportaciones de carácter exógeno en cuanto a su nivel de producción y el nivel de precios dependan más de los monopolios (por ejemplo, el petróleo), hace a los países dependientes más vulnerables, sobre todo cuando en los países centrales se dan marcadas fluctuaciones coyunturales, o peor aún, cuando se presentan cuadros recesivos o crisis generales. Esta es una razón que las fluctuaciones en dichos mercados agudizan los posibles desequilibrios internos que se presentan en las economías latinoamericanas.

El grado de dependencia económica está estrechamente vinculado con la *deformación estructural* que existe en algunos países o regiones de Latinoamérica. Esto indica que existe

una anacrónica diversificación en las ramas productivas de los sectores productivos en las economías locales y, por lo tanto, de las exportaciones.

1.5. Enclave turístico.

Durante los últimos años las economías latinoamericanas se han convertido en gran medida en economías de servicios relativos al sector terciario. Esta tendencia se ha fortalecido con la puesta en marcha del proceso de implementación del actual modelo de desarrollo neoliberal.

Al darse la reestructuración de los países desarrollados, observamos que esta es una característica de la conformación de nuevos procesos productivos, a partir del inicio de los años ochenta del siglo XX. En este proceso el capital se internacionaliza para dirigir su participación en el sector terciario; por ejemplo, la modernización de los procesos organizativos y la ampliación de la diversificación de los servicios turísticos, por arriba del sector industrial, originado principalmente por la ausencia de políticas estatales industriales, (Guzmán, 2003: versión electrónica).

En palabras de Francesch (2003), actualmente el mundo experimenta un dinamismo constante, afectando a los sectores productivos de la mayoría de los países. Esta dinámica económica mundial incluye al sector turismo, el cual ha experimentado cambios tanto en la oferta como en la demanda de los servicios turísticos.

El turismo tradicional recreativo está siendo reemplazado rápidamente por otras tendencias de carácter ambiental, histórico, de aventura, etc. El propósito de la diversificación turística es presentar una visión general de sus antecedentes, objetivos y el tipo de mercado en donde se presenta, para poder así presentar sus diferencias. Además, parte del propósito señalado es ampliar de manera cualitativa los alcances de las nuevas modalidades turísticas que podría ser una alternativa factible de equidad entre las regiones receptoras, por lo cual se pretende que esta nueva modalidad de turismo, origine otras actividades que impulse el desarrollo de esas regiones. Cuando un grupo de personas se organiza, para visitar lugares de reconocimiento internacional, entonces se está hablando de enclaves de actividades económicas relativas al sector terciario, concretamente a los servicios turísticos ¿Qué tan provechoso puede ser? La respuesta está en la organización de la oferta turística, de acuerdo al impacto que reciben los receptores del turismo.

¿Hasta qué grado se puede medir la competitividad de los enclaves turísticos? Lo más práctico es recurrir a los datos cuantitativos en términos de medición del número de oferta de los servicios turísticos y su respectiva demanda; la derrama económica, la renta o ingreso *per cápita* de la región receptora de visitantes. El aspecto cualitativo, al no poderse medir, al menos se puede tener una “radiografía” en cuanto al conocimiento del nivel de aceptación de los visitantes; sin embargo se puede codificar ese nivel de aceptación y volverlo medible, y deducir en promedio la competitividad de los enclaves turísticos. Un operador del turismo, por sus experiencias, “podría sintetizar las características más relevantes de algunas otras de las modalidades y manifestaciones que adopta un fenómeno tan polimórfico como el turismo.”. (Francesch, 2003: versión electrónica).

2. ¿Acapulco, polo de desarrollo o enclave turístico?

2.1. Contexto estatal: la región Acapulco.

El estado de Guerrero se divide en siete regiones: Tierra Caliente, Norte, Centro, Montaña, Costa Grande, Costa Chica y Acapulco, de las cuales nuestra área de trabajo es esta última. Una de las características de Acapulco es que el mismo municipio es la región, cuya extensión territorial representa el 2.95% del territorio estatal.

Aquí se concentra la mayor parte de la población y su actividad económica preponderante se ubica en el sector terciario, concretamente el turismo, siendo entonces uno de los principales generadores de divisas.

A su vez, el tamaño de su infraestructura económica y social es mayor respecto del resto de la entidad, siendo la zona más comunicada, ya que cuenta con una amplia cobertura de servicios especializados y modernos.

Además, constituye el principal centro comercial y de abasto en la entidad. Actualmente sigue siendo un prominente centro de atracción poblacional en el Estado. (Estudio de Gran Visión del Estado de Guerrero, 1993:18).

Con estos breves antecedentes se sabe que la región Acapulco es una zona concentradora tanto en términos económicos como socialmente, aún y con todo ello se afirma y se presupone que Acapulco significa y ha significado un polo de desarrollo para Guerrero.

Para constatar la certeza de esta afirmación (Acapulco representa y ha representado un polo de desarrollo), se calcularon cuatro índices o coeficientes de concentración: Theil (TH), Entropía (H) y de Gini (Gn), para el periodo 1989 – 2004 aplicados a cuatro variables económicas: número de establecimientos o unidades económicas (K), personal ocupado promedio (L), formación bruta de capital fijo (FBKF) y valor agregado (Vag), cuyos resultados se analizarán más adelante, en la perspectiva de largo plazo, 15 años, divididos en tres lustros que comprenden el periodo 1989-2004, para los sectores económicos secundario y terciario.

2.2. Concentración o desconcentración del sector secundario región Acapulco.

Cuadro 1

Sector Secundario				
Unidades económicas, distribución %				
	1989	1994	1999	2004
<i>Acapulco</i>	0.18	0.13	0.14	0.12
Tierra Caliente	0.07	0.06	0.06	0.04
Región Norte	0.39	0.39	0.33	0.36
Centro	0.13	0.19	0.25	0.27
Montaña	0.04	0.03	0.03	0.02
Costa Grande	0.10	0.08	0.09	0.07
Costa Chica	0.06	0.11	0.10	0.07

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

El cuadro 1 representa la notable concentración relativa de las unidades económicas (K) en la región Norte en el periodo 1989 a 2004, donde predomina el sector manufacturero; manteniendo un 39% en 1989 y 1994, no obstante que en 1999 desciende 6% vuelve a repuntar en un sólo 3% en 2004 alcanzando la cifra del 36%.

Como ya señalamos, la región de Acapulco no tiene la mayor concentración de las actividades del sector secundario, porque su atracción económica, como veremos más adelante, se concentra en el sector terciario. Sin embargo, en cuanto a la misma variable (K) Acapulco participa regionalmente con el 18% en 1989, ocupando el segundo lugar respecto de las demás regiones de la entidad y pasa al tercer lugar, durante los siguientes años, 1994, 1999 y 2004, al ubicarse con el 13%, 12% y 14%, respectivamente, por debajo de las regiones Norte y Centro.

Cuadro 2.

Sector Secundario				
Personal ocupado promedio, distribución %				
	1989	1994	1999	2004
Acapulco	0.25	0.23	0.18	0.23
Tierra Caliente	0.07	0.06	0.05	0.05
Región Norte	0.42	0.39	0.38	0.31
Centro	0.09	0.16	0.20	0.22
Montaña	0.02	0.02	0.03	0.02
Costa Grande	0.11	0.10	0.11	0.12
Costa Chica	0.03	0.05	0.06	0.05

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

De acuerdo con el cuadro 2, en la región Norte se muestra también una mayor concentración del personal ocupado promedio (L), a lo largo del periodo 1989 a 2004, con un 42% en 1989, para disminuir paulatinamente en los siguientes lustros 1994 y 1999 y, finalmente, tener una caída de 7% en 2004.

Respecto a esta variable, la región Acapulco se ubica en segundo lugar en 1989 y 1994, con el 25% y 23% respectivamente y colocarse en el tercero con un 18%, ligeramente menor que la región Centro, la cual se ubica en el 20% en 1999; y en 2004, Acapulco se coloca nuevamente en segundo lugar alcanzando el 23%.

Se presupone que la región Norte, al ubicarse geográficamente cerca de los Estados de México, Morelos y Puebla, mantiene una mayor participación en los subsectores de la manufactura y minería, tanto como exportadora de materias primas e importadora de bienes de capital; no así la región Acapulco, cuya actividad secundaria no está diversificada, ya que en el sector secundario sólo participa mayoritariamente en la rama de la construcción inmobiliaria.

Por otro lado, tiene poca participación en la industria de la transformación, debido a que sólo cuenta con una procesadora de cemento, dos embotelladoras refresqueras y una de productos lácteos.

2.3 Índices de concentración regional estatal para el sector secundario, periodo, 1989-2004.

El propósito de utilizar y calcular estos índices fue analizar la evolución de la concentración o desconcentración de aquellas variables ya mencionadas a nivel regional; si en el periodo encontramos un proceso de desconcentración de las unidades económicas, capital fijo, personal ocupado, valor agregado, etc., podríamos pensar que en el periodo de observación estamos presenciando, posiblemente, un proceso de diversificación y distribución territorial de las actividades económicas en las diversas regiones del estado. Por lo tanto, podríamos suponer que la región Acapulco inyecta y promueve la diversificación económica y, en consecuencia, el crecimiento económico en las distintas regiones de Guerrero.

Lo anterior nos llevaría a suponer que la concentración económica regional se origina a causa de los propios factores de sus territorios, aprovechando sus ventajas competitivas, por ejemplo, su capital humano, su capital físico, sus recursos naturales, además de otras externalidades, como la planeación territorial, la organización empresarial, etc.

Cuadro 3.

Índices de concentración de unidades económicas (K) y personal ocupado promedio (L), Sector secundario, 1989-2004.

	Coeficiente	Coeficiente	Coeficiente	Coeficiente
Año	De Theil	de Theil	de entropía	de entropía
	TH, (K)	TH, (L)	H, (K)	H, (L)
1989	0.10488	0.16690	0.72459	0.67819
1994	0.11606	0.14787	0.72524	0.69723
1999	0.10131	0.12662	0.74177	0.71847
2004	0.13126	0.11763	0.67940	0.72092

Fuentes: Elaboración propia con base Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI⁶.

El cuadro 3 representa dos indicadores o coeficientes de concentración regional para el sector secundario, estos son, el de Theil (TH) y el de Entropía (H)⁷. Tales indicadores muestran evidentemente varias disparidades entre las regiones. En el caso de las unidades económicas (K) con relación al coeficiente Theil, las variaciones entre 1989 y 1999 son prácticamente cercanas a cero, lo cual muestra una distribución relativamente equitativa; sin embargo, en 2004, el coeficiente aumenta 3 centésimas, por lo que la distribución regional tiende a desconcentrarse ligeramente.

Por lo que respecta al personal ocupado promedio (L), el coeficiente de Theil nos indica que paulatinamente la tendencia se orienta hacia una menor concentración regional, puesto que de 1989 a 2004, el coeficiente se aleja marginalmente de la unidad, aún cuando se mantiene alrededor de 0.1.

6 Metodología, tomada de Cortés y Ruvalcava (1984:82-94).

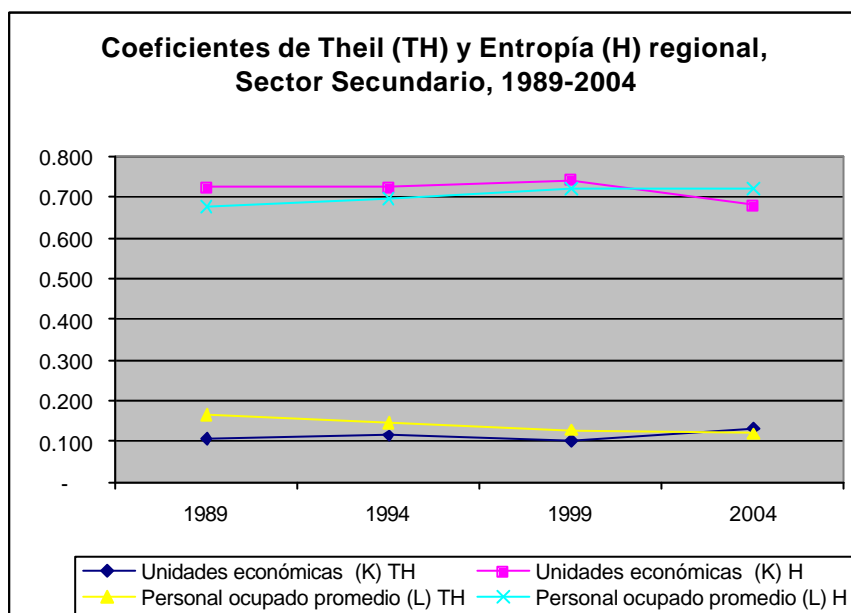
7 Estos índices nos muestran que sus valores se ubican entre cero y uno, si los valores se alejan de cero y se acercan a la unidad, entonces hay mayor concentración regional, mientras que cuando se acercan a cero, la distribución es más homogénea.

En cambio, el coeficiente de entropía tiene un comportamiento de mayor concentración, tanto para las unidades económicas (K), como para el personal ocupado promedio (L). Esto se refleja notoriamente si observamos que sus valores se acercan a la unidad durante el periodo.

Para las unidades económicas, a lo largo de 1989, 1994 y 1999 se ubica por arriba del 0.7, en tanto que en 2004 se ubica entre 0.6 y 0.7. Con ello podemos reiterar que el coeficiente de Entropía arroja datos de mayor concentración regional.

Referente al personal ocupado promedio (L), durante la etapa comprendida entre 1989-2004 la tendencia es de mayor concentración, puesto que los valores del coeficiente de entropía también se acercan a la unidad a lo largo de cada lustro, aumentando de manera marginal. En 1989 y 1994 se ubican entre 0.6 y 0.7, y en 1999 a 2004 aumentan sus valores por arriba de 0.7. (Gráfica 2).

Gráfica 2.



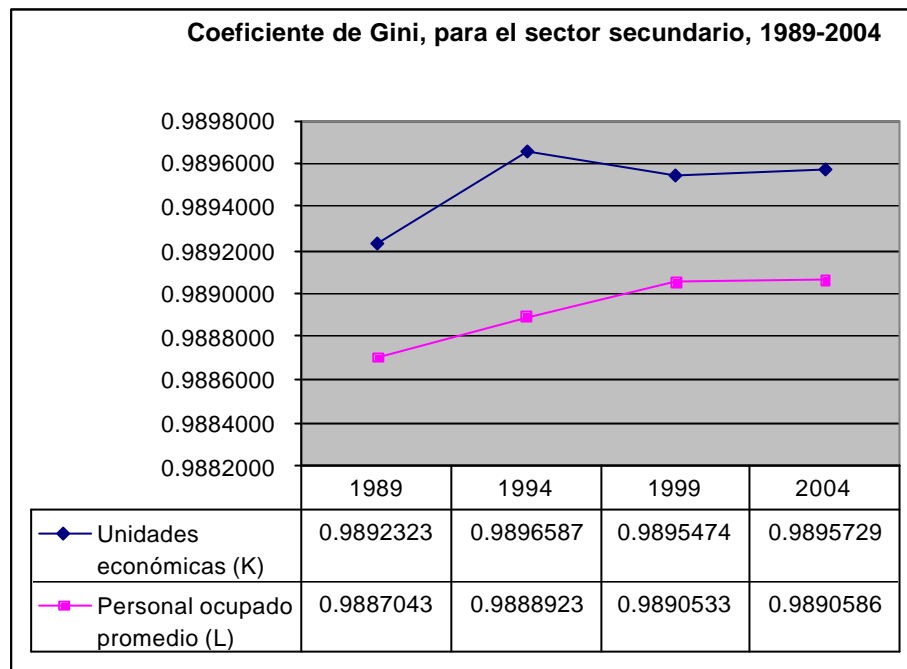
Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

Los datos analizados hasta ahora sobre los índices de Theil y de Entropía para el caso del sector secundario, se han realizado estadísticamente sobre las variaciones regionales respecto a una representación promedio regional.

Sin embargo, podemos derivar otro indicador, el coeficiente de Gini o coeficiente de desigualdad (Cortés y Ruvalcava, 1984:47), cuyos datos resaltan de manera diferenciada (Gráfica 3).

La razón por la que existen diferencias de valores entre este coeficiente y los de Theil y Entropía consiste en lo siguiente "...en lugar de representarla a través del promedio, establece la distribución teórica que debería tener la variable si se repartiese por igual entre todas las unidades." (Cortés y Ruvalcava, 1984:47).

Gráfica 3.



Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

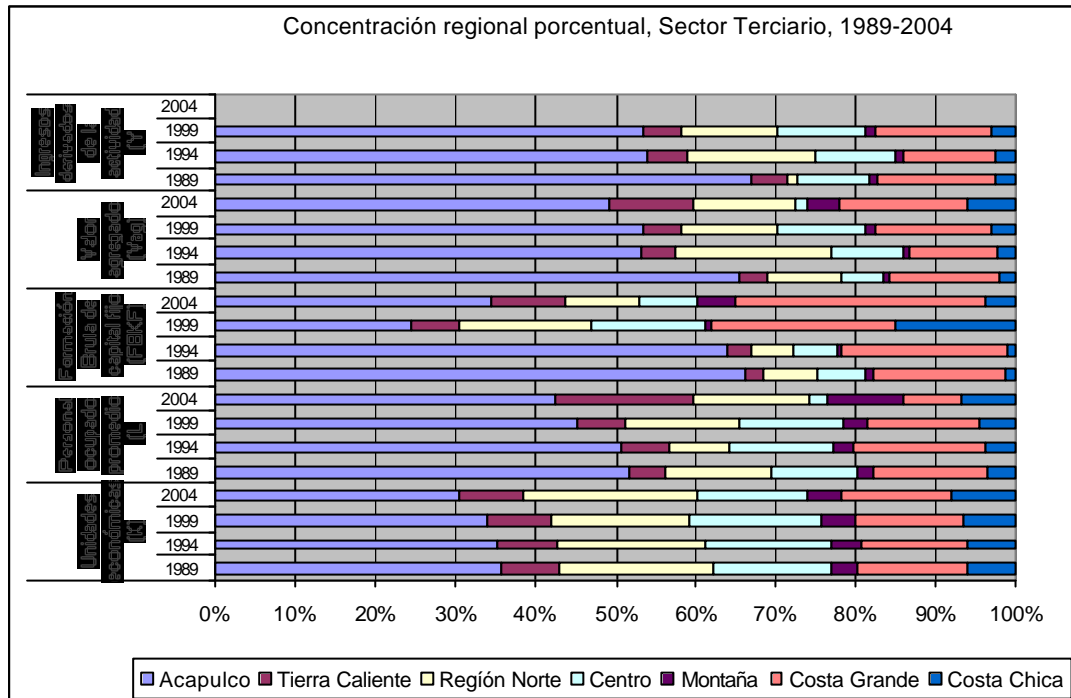
De manera que a nivel regional los datos del coeficiente de Gini reflejan una mayor concentración, puesto que prácticamente se acercan a la unidad. De acuerdo con la gráfica 3 observamos que dentro de estos parámetros la mayor concentración se da en las unidades económicas.

2.4. Concentración o desconcentración del Sector terciario, región Acapulco.

A nivel regional, la preponderancia económica de Acapulco en el Sector terciario dentro de la entidad es evidente. Sus características geográficas han propiciado las condiciones adecuadas para explotar las actividades de oferta turística y otros servicios, así como el comercio.

Es por ello que en esta región se han concentrado en mayor medida las unidades económicas (K) y el personal ocupado promedio (L). De ahí que para el análisis de su economía, en función de la concentración o desconcentración, hemos añadido las variables siguientes: formación bruta de capital fijo (FBKF), valor agregado (Vag) e Ingresos derivados de la actividad (Y), (Gráfica 4)

Gráfica 4.



Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

En la gráfica 4 observamos efectivamente que Acapulco tiene una concentración regional en cuanto a K, L, FBKF, Vag e Y. Sin embargo, debemos analizar más a detalle y mediante comparaciones de variables, el grado de concentración o desconcentración.

Cuadro 5

Unidades económicas, distribución %				
	1989	1994	1999	2004
Acapulco	0.36	0.35	0.34	0.31
Tierra Caliente	0.07	0.08	0.08	0.08
Región Norte	0.19	0.19	0.17	0.22
Centro	0.15	0.16	0.17	0.14
Montaña	0.03	0.03	0.04	0.04
Costa Grande	0.14	0.13	0.14	0.14
Costa Chica	0.06	0.06	0.06	0.08

Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

El cuadro 5 nos presenta que de 1989 a 2004, en cuanto a unidades económicas, Acapulco mantiene una concentración económica mayor con respecto a las demás regiones, ubicándose por arriba del 30%. En este caso el año donde se da una mayor concentración se da en 1989 con el 36%, mientras que el menor grado de concentración se ubica en 2004 con 31%. Para los años 1994 y 1999 el nivel oscila entre el 35% y 34%, respectivamente. Si comparamos estos porcentajes con los que presentan las demás regiones, podemos señalar que durante el mismo periodo se mantuvo la tendencia concentradora, por ende, el efecto multiplicador tuvo un impacto negativo en Acapulco y demasiado imperceptible en las demás regiones.

Cuadro 6.

Personal ocupado promedio, distribución %				
	1989	1994	1999	2004
Acapulco	0.52	0.47	0.45	0.42
Tierra Caliente	0.04	0.06	0.06	0.17
Región Norte	0.13	0.07	0.14	0.15
Centro	0.11	0.12	0.13	0.02
Montaña	0.02	0.02	0.03	0.10
Costa Grande	0.14	0.15	0.14	0.07
Costa Chica	0.04	0.04	0.05	0.07

Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

En cuanto al personal ocupado, la tendencia para la región Acapulco fue negativa, debido a la disminución paulatina que se da entre los años de 1989 y 2004, al pasar del 52% al 42%, respectivamente. En este caso, el efecto multiplicador para Acapulco disminuye significativamente (10%), no así para las regiones de Tierra Caliente, la Montaña y Costa Chica, que presentan tendencias positivas durante el mismo periodo, mientras que en las restantes la tendencia no es homogénea en cuanto a su evolución (Cuadro 6).

Por otro lado, la formación bruta de capital fijo en Acapulco tuvo una baja porcentual muy marcada durante el periodo de 1989-2004, lo cual indica una desconcentración de esa variable, al pasar del 66% al 34% entre estos dos años. Al mismo tiempo, y de manera inversa, la región Costa Grande muestra a lo largo del mismo periodo una creciente concentración para la misma variable, al pasar del 16% al 31%. Este hecho nos lleva a suponer que durante el periodo de análisis la región de Costa Grande ha tenido en los últimos años un fuerte impulso a su crecimiento económico, concretamente, en la zona de turística de Ixtapa-Zihuatanejo. En cuanto a las demás regiones, Tierra Caliente también experimenta una tendencia creciente, aún cuando el incremento en sus porcentajes son más pequeños, mientras que la región Centro presenta variaciones porcentuales muy dispersas, en tanto que las regiones Montaña y Costa Chica presentan la más baja participación porcentual. Lo anterior nos hace suponer que a nivel regional no se ha dado un efecto multiplicador en todo el estado, porque el diferencial porcentual entre Acapulco y el resto de las regiones es muy marcado (Cuadro 7).

Cuadro 7.

Formación bruta de capital fijo, distribución %				
	1989	1994	1999	2004
Acapulco	0.66	0.62	0.24	0.34
Tierra Caliente	0.02	0.03	0.06	0.10
Región Norte	0.07	0.05	0.16	0.09
Centro	0.06	0.05	0.14	0.07
Montaña	0.01	0.01	0.01	0.05
Costa Grande	0.16	0.20	0.23	0.31
Costa Chica	0.01	0.01	0.15	0.04

Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

De manera análoga, la tendencia porcentual de la variable Valor agregado en Acapulco se presenta a la baja, aunque relativamente no muy drástica; los cambios porcentuales se reflejan por décimas. En 1989 se tiene un 65%, en tanto que durante 1994 y 1999 se mantienen en 53%, para que, en 2004, descienda al 49%. En esta variable también se

muestra el predominio de concentración en Valor agregado sobre las demás regiones. Así, esta variable no tiene un efecto multiplicador sobre el resto de las regiones, debido también al marcado diferencial entre sus porcentajes (Cuadro 8).

Cuadro 8.

Valor agregado, distribución %				
	1989	1994	1999	2004
Acapulco	0.65319	0.53257	0.53537	0.49272
Tierra Caliente	0.03725	0.04208	0.04509	0.10636
Región Norte	0.09229	0.19576	0.12203	0.12442
Centro	0.05260	0.08885	0.10954	0.01700
Montaña	0.00774	0.00645	0.01431	0.03893
Costa Grande	0.13795	0.11354	0.14119	0.16083
Costa Chica	0.01914	0.02076	0.03249	0.05975

Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

Como ya hemos señalado, Acapulco es la región que genera mayores ingresos a la entidad, aún cuando la tendencia concentradora en este rubro se presenta marginalmente a la baja. Sin embargo, no podemos decir nada acerca del nivel porcentual en el 2004, debido a que no se dispone de información.

Si observamos los datos del cuadro 9, podemos afirmar que los ingresos porcentuales generados de manera preponderante en Acapulco por la actividad turística, el comercio y otros servicios (55.6%), sin embargo durante los años de 1989 a 1999 no manifiestan un efecto multiplicador contundente sobre las demás regiones, no obstante que han desempeñado un rol periférico.

Cabe señalar que en cuanto a la generación de ingresos, la región Costa Grande se ubica en segundo lugar con un promedio porcentual de alrededor del 12.6% (Cuadro 9). Esto lo podemos clarificar con la gráfica No. 5

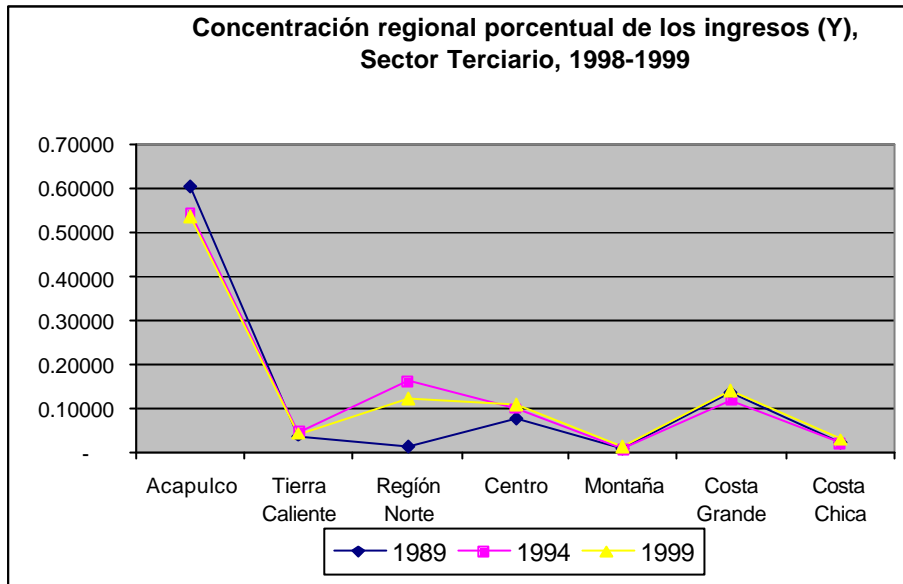
Cuadro 9.

Ingresos derivados de la actividad terciaria, distribución %				
	1989	1994	1999	2004
Acapulco	0.60584	0.54055	0.53537	n-d
Tierra Caliente	0.03956	0.04930	0.04509	n-d
Región Norte	0.01109	0.16062	0.12203	n-d
Centro	0.08089	0.09984	0.10954	n-d
Montaña	0.00923	0.00964	0.01431	n-d
Costa Grande	0.13363	0.11677	0.14119	n-d
Costa Chica	0.02254	0.02327	0.03249	n-d

Nd: no disponible

Fuentes: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI.

Gráfica 5

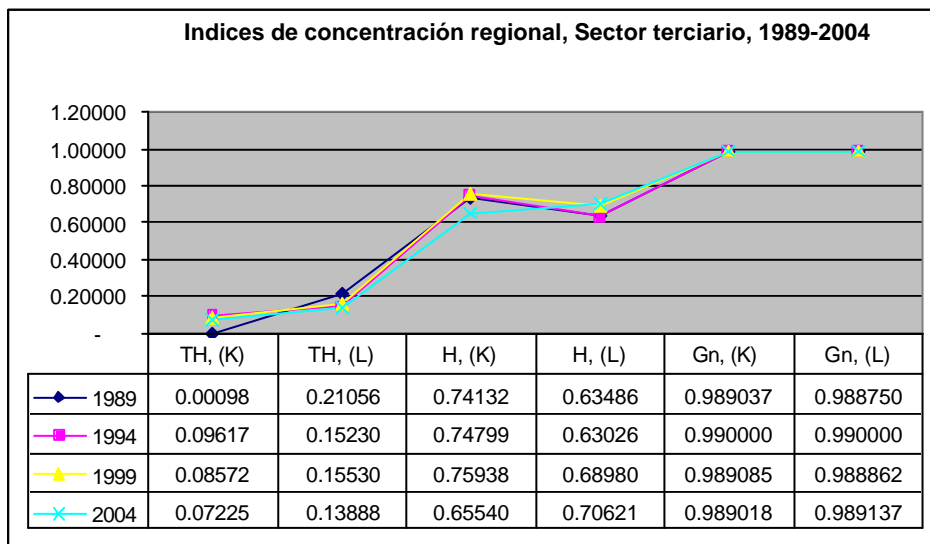


Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994 y 1999, INEGI

Al igual que en el Sector secundario, en el Sector Terciario también se calcularon los mismos índices o coeficientes de concentración: de Theil (TH), Entropía (H) y Gini (Gn). Para clarificar este análisis, elaboramos una gráfica en la cual representamos una relación entre los índices señalados y las variables de las Unidades económicas (K) y personal ocupado promedio (L).

Cabe señalar que el coeficiente de Gini, aún cuando su interpretación estadística difiere de los otros índices, mantiene la idea de concentración o desconcentración regional.

Gráfica 6



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Municipal de Base de Datos (SIMBAD), Censos Económicos de 1989, 1994, 1999 y 2004, INEGI

La gráfica 6 nos muestra que de 1989 al 2004, el índice de Theil con respecto a K, mantiene una tendencia de desconcentración, en virtud de que este coeficiente tiene un acercamiento a cero, sobre todo en 1989. El mismo índice con respecto a L, refleja de manera ligera una mayor concentración, sólo que en este caso, en 1989 existe mayor concentración al alejarse de cero, a diferencia de 2004.

La misma gráfica nos presenta que el coeficiente de Entropía en relación a K tiene mayor concentración, al rebasar el 0.5. Por un lado en 1989 se acerca más a la unidad, al tiempo que en 2004 se aleja en una décima. El mismo coeficiente, relacionado con L, también refleja más concentración porque se mantiene por arriba del 0.5. Sin embargo, en este aspecto la tendencia se da de manera inversa, ya que en 1989, se observa su valor, superior al 0.6, en tanto que en 2004 rebasa el nivel de 0.7.

Como se señaló en el análisis del Sector secundario, el coeficiente de Gini tiene mayor representatividad regional, puesto que al estar prácticamente cerca de la unidad, tanto como K y L tienen una diferencia apenas perceptible entre estas dos variables. Por lo tanto, los resultados obtenidos en el Sector terciario permiten inferir que se comprueba la existencia de una concentración económica regional en la región de Acapulco. Sin embargo, no se refleja un efecto multiplicador sobre las demás regiones de la entidad, ya que durante los años seleccionados para el análisis, se muestra una tendencia muy diferenciada.

Considerando esto con otro enfoque, la actividad terciaria predominante en Acapulco a nivel regional no logra aún incidir en una mayor diversificación económica tanto para la propia región como para el resto de Guerrero; no se percibe aún un engrazamiento regional de los sectores económicos.

Conclusión.

Como ya hemos señalado, a diferencia de otras regiones el municipio de Acapulco conforma al mismo tiempo la región. Esto puede explicarse en razón de que cuenta con la mayor densidad poblacional, pero con grandes contrastes sociales y económicos. De igual manera, no contiene un esquema formal de planeación territorial para impulsar el desarrollo de otras actividades económicas que generen un crecimiento más equilibrado. Cabe destacar que en Acapulco se dan las más altas inversiones, sin embargo no se refleja un crecimiento equilibrado en el nivel de vida de la mayoría de la población, (www.acabtu.com.mx/guerrero/economico.html).

Por su parte el estado de Guerrero sigue manteniéndose a la zaga en las políticas de desarrollo regional implementadas por el gobierno federal, concretándose únicamente a proyectos de infraestructura física y comunicaciones, dirigidos a satisfacer los procesos productivos de proyectos de mayor jerarquía para la economía internacional, así como la creación de grandes centros comerciales y nuevos servicios turísticos especializados para el consumo de estratos sociales de alto poder adquisitivo.

En ese sentido, de acuerdo con los resultados arrojados durante el periodo de estudio en este trabajo, nos plantean que en el marco del presente proceso de globalización, actualmente la economía regional de Acapulco, presenta una tendencia sostenida de enclave económico.

Bibliografía.

Ávila Sánchez, Héctor (1993), "La desigualdad regional en México", en: Ávila Sánchez. Héctor (Comp.), *Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.

Cortés, Fernando y Ruvalcava Rosa María (1984), "Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social", El Colegio de México, (FLACSO)

Diccionario Enciclopédico Universal y de México (1996), Ediciones Trébol S. L., Barcelona, España.

Estudio de Gran Visión del Estado de Guerrero (1993), Instituto Nafin, México.

Gutiérrez Puebla Javier (1993), *Autores clásicos del desarrollo regional en Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina*, Ávila Sánchez Héctor, (Comp.), Universidad Autónoma de Chapingo, México.

Henrique Cardoso, F. y Faletto Enzo (1974), *Dependencia y Desarrollo en América Latina, ensayo de interpretación sociológica*, edit., siglo XXI, México.

Hernández Laos, Enrique (1993), "La desigualdad regional en México", en: Ávila Sánchez. Héctor (Comp.), *Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.

Moncayo Jiménez Edgar (2001), *Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial*, Serie Gestión Pública, No. 13, ILPES y CEPAL, Santiago, Chile.

Polèse Mario, (1998) *Economía Urbana y Regional, Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, , edit. LUR, Cártago, Costa Rica.

Rózga Luter R. *Teorías y Modelos Contemporáneos del Desarrollo Regional, en Desarrollo Regional y Sustentabilidad en México*, Torres Lima Pablo Aberto, (Comp.), 2005, UAM-X, El Colegio de Sonora, México

Páginas Web.

CONAF/UNDP. (1999), *Análisis del desarrollo forestal chileno. Evaluación de su sustentabilidad*, Corporación Nacional Forestal, Santiago de Chile. www.areas-protegidas.org/chile_sector_forestal.php#6/20/diciembre/2005)

Diccionario www.google.com.mx/search?/Enclave/21/enero/2006.

Francesch Alfredo (2003), UNED (España). www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/htm/27/diciembre/2005

Guzmán, Jean Carlos, (2003). Tercer mundo y su diversidad, *Recopilación) Elemento Socioeconómicos que caracterizan el desarrollo del país*. www.edulat.com/3eraetapa/geografia/9no/temas_consulta/1.htm/27/diciembre/2005).

Historia y Geografía del Estado de Guerrero, Desarrollo Económico
www.acabtu.com.mx/guerrero/economico.html/14/julio/2006.

INEGI, Sistema Municipal de Base de Datos, Censos Económicos, 1989, 1994, 1999.
www.inegi.gob.mx/.../default.asp?c=73/04/mayo/2005.

INEGI, Sistema Municipal de Base de Datos, Censos Económicos, 2004.
www.inegi.gob.mx/.../default.asp?/01/junio/2006.

Martínez Coll, Juan Carlos (2002): "*Crecimiento y desarrollo*" en La Economía de Mercado, virtudes e inconvenientes, página actualizada por última vez el 9 de mayo de 2005
www.eumed.net/cursecon/18/11/enero/2006.

Toral Arto M^a Amparo (2005), "*El factor espacial en la convergencia de las regiones de la Unión Europea*", tesis doctoral, www.eumed.net/tesis/ata/d8.htm/22/diciembre/2005.

Vázquez Barquero Antonio, *Gran empresa y desarrollo endógeno. La convergencia estratégica de las empresas y territorios ante el desafío de la competencia*, EURE Santiago v.23n.70Santiagodic1997, www/scielo.d/scielo.php?/27/diciembre/2005.

www.acabtu.com.mx/guerrero/economico.html/12/agosto/2006.